

CROQUIS

## Visión proletaria

Sobre nuestra cabeza se extiende el cielo como un palio azul que transparenta el infinito. Los campos se ven floridos y nos sonríen en ellos la vida, brindándonos los abrimos como donde siglos y generaciones se amanantan. Los ojos dulces, luminosos, de la doncella, sus carnes rosadas y tembladoras, envían a nuestro pecho misteriosos mensajes de un mundo ideal. Y florecen en el corazón tres amores: el amor del cielo, Religión; el amor a nuestra tierra, Patria; el amor de la mujer, Familia. En las manos del hombre, la Religión conduce a la intranquiedad; la Patria, a las discordancias y guerras; la Familia, al culto de los íntimos engaños, al impulso carnal. Todo lo marcha nuestro aliento. A nuestro contacto la sanidad se trueca en podredumbre.

El rico huece de ese mundo real, áspero y cruel, y se refugia en otro mundo artificial que su dinero le procura. Soborna a los dioses y los pone a su servicio o los hace tolerantes; se refugia en la guerra; compra caricias. Para él es la vida. Para él luce el sol. El pobre, sujeto a la realidad por cadena de esclavo, ha recogido siempre las pesadumbres que aquí rechaza. Lleva muchos siglos de sufrir. Contra sus miembros atreídos se estrelló siempre el hierro. Sobre su frente cayeron las maldiciones, y sobre su espalda se grabaron los estigmas. Gustaron sus labios la hiel y no la ambrosía. Descalzo va haciendo su jornada: un tiempo como peregrino; otro como emigrante; siempre sobre abrojos. Negaron a su mirada la luz y le sumergieron en noche sombría. Cargaron sobre sus hombros los rigores de todos los yerros, y los soportó. En su tristeza, confortábase la esperanza en otro reino de justicia, y hasta ese bien le arrobó la maldad. Hoy ya ni cree ni espera.

El humilde está enfermo. Muchedumbre inaceable de oprimos gime y se estremece convulsa. Parece un monstruo iracundo y es un amasijo de dolores. En montón se revuelven ahora todos los que sufren: los pequeños de la Humanidad, los obreros, los campesinos, los explotados, los perseguidos por la justicia, los que buscan y no hallan, los que anhelan sin esperanza, los tullidos de alma y los lisados de cuerpo, los hambrientos, la innumera patulea de los hijos de Adán desheredados.

No lograron gozar la fresca sombra de un árbol, y prosiguen su inútil viaje infinito a través de nuestra desnuda miseria, abrasados por fuego inclemente, en manada sin guía, que hincó el camino de lince a lince hasta lontananza, y lo trueca en río caudaloso por donde corre el humano dolor. Y esa multitud de humildes se cuenta a cada paso sus tristezas con gemebundos o airados acentos, y pregunta e inquiere cuándo va a cesar su peregrinación, cuándo habrá fresca sombra y alegría para todos, y llora al sentir que el espacio le devuelve el eco vano de sus clamores, mientras ella prosigue su viaje, y anda y anda sin descanso, sin término.

Quizás se agota su paciencia ó la rinde la jornada. Vemos ya a las multitudes arremolinarse. Buscan los humildes entre sí recíproco apoyo y se aprietan en grupos. Llámense socialistas, anarquistas ó simplemente proletarios. Los más se desahogan y se resignan. Y al ver cómo se disponen, nosotros, los más felices, porque supimos eludir las torturas que a ellos los acojan, nos sobrecomenos de temor. ¿Por qué nos inquietamos? ¿Somos acaso sus enemigos? Desean ellos que se extinga el dolor, y nosotros lo deseamos también. Escribimos a diario invocando la humana solidaridad. Las voces de la conciencia despiertan las almas aletargadas y les revelan el sufrimiento de sus hermanos. Y todos apetecemos que venga el reinado del bien y de la justicia, y que se alejen el fanatismo y la guerra y la carnal concupiscencia, fuentes de donde nuestras desdichas emanan. ¿Por qué tomér?

Sufrimos la obsesión del odio y de la discordia. En los socialistas no vemos más que partidos nuevos que solapadamente invaden nuestros dominios para señorearlos. En los libertarios, bárbaros asesinos destructores. En los que callan y se resignan, legiones amorfas de donde una mano cortera entresaca combatientes. Ven nuestros ojos en todas partes la fosforescencia y el relampagueo de los enemigos. Nuestras inquietas pupilas avizoran siempre la traza del encono; jamás acertar a encontrar el rastro del amor. Y quizás son, más que enemigos, enfermos. Tal vez la multitud de los pequeños que clamaban no es legión que se apresta al combate, sino tropel de calenturientos. Y sus anhelos, y sus hervores, y sus arrebatos, no sean otra cosa que intangibles escapes del febril ensueño en que arden y se consumen los residuos de su ilusión y de su esperanza, transformándose en visiones de una más alta humanidad.

Y sueñan con una dicha inaccesible. Los evangelios de estos nuevos creyentes parecen poemas dulcíficos, imaginados al indolente resplandor de su febre. La sociedad actual cederá su plaza a un más suave imperio. La tierra abrirá las fuentes de la vida para todos. Se tomarán los hombres iguales. Puesto que el mal es florecencia del odio, la sociedad nueva lo ahogará en un océano de amor. Desterrado el egoísmo, prevalecerá la fraternidad. Se difundirá el bienestar por el mundo. No habrá tuyo ni mío; todo por el necesitado. Los pueblos no serán, como hoy, tropel de miserables, conducidos por pastores, á medias venturosos, sino grandes familias, albergues de la felicidad. Y los ojos se fatigarán buscando estérilmente a los que sufren, y los oídos no escucharán las lamentaciones desgarradas que suscita la iniquidad triunfadora. ¿Visión de febre? Mas ¿por qué tal ansiedad divina engendra la discordia? Todos sacrificamos en las aras del mismo anhelo. ¿Quién abominará de ese paraíso soñado? Quien ama la justicia y el bien,

confunde su ideal con ese ideal entrevisto por el humilde en el término imaginario de sus reales desventuras. Acaso el fulgimiento de hoy será mañana verdad. Pero las fuerzas de todos se consumen en reñidas y crueles porfías de uno y otro elemento social. ¿Por qué, si todos convenimos en las monstruosidades que el mundo actual contiene? ¿Por qué, si todos apetecemos apresurar con nuestro esfuerzo la aurora de un día nuevo que alumbrará la dicha para los humanos? «Amamos los unos á los otros», dijo el Maestro; y en la entraña de las sociedades que le siguen se entroniza la guerra. Buscamos con afán los caminos de la discordia y el ataque, no las vías de la concordia y la paz. Nuestra soberbia nos aparta del humilde, y quiso Dios que el humilde fuera exaltado. De sus enseñanzas aprende de aprender bellas lecciones. Póstrase su dolencia, y aún levanta el espíritu á espacios luminosos de esperanza. A nuestras palabras de recelo opones dogmas de amor, y los lega á la Humanidad futura, crisálida escondida en el sufrimiento, cuyo vuelo de mariposa es entrevisto por el humilde en sus ensueños. Y esos dogmas le alientan y sostienen cuando, roto el obrero, forja con sus brazos la cadena de oro con que le cautivan sus dominadores, y cuando errático desvalido, duerme en crudo invierno, acurrucado en el hueco de un portal, mientras los blandos copos de la nevada caen sin ruido borrando las huellas de la muerte que ronda.

Baldomero ARGENTE

## A través del mundo

Once estudiantes de la Universidad de Colombia acaban de contratarse con varias Compañías trasatlánticas, á fin de pasar las vacaciones á bordo sirviendo de fogoneros ó engrasadores, para pagar con el producto de su trabajo las matrículas del próximo curso.

Este sistema si que es entre nosotros completamente desconocido.

El notable profesor Langley, de la Universidad de Washington, está haciendo, con resultado muy satisfactorio, las pruebas de la máquina para volar que, después de quince años seguidos de estudios y experimentos, ha logrado construir.

Acercos de esta máquina ya anticipamos algunas noticias á nuestros lectores.

La perfección del mecanismo se dice que es completísima, y que mediante un breve y sencillo aprendizaje, parecido al de la bicicleta, se consigue manejar admirablemente el aparato.

He aquí un nuevo sport que será padre de nuevos peligros.

En Filatiere hubo días pasados un terremoto horrible, que destruyó varias casas y una iglesia. Las construcciones todas ostentan brechas y ofrecen ruina imminente.

La catástrofe ocasionó numerosos muertos y heridos y pérdidas considerables.

La población está consternada.

En el Canadá se puede ver actualmente una curiosa Exposición ambulante.

La idea corresponde á varios exportadores lingüeros, y consiste en llevar la Exposición de sus productos á la propia casa de los compradores.

Utilizando grandes vagones se trasladan de un pueblo á otro, donde, á modo de barracón de feria, instalan su Exposición, invitando á visitarla á los habitantes de los distintos pueblos por donde pasan.

El cónsul inglés en Bilbao ha emitido informe acerca del mayor uso que se viene observando de máquinas agrícolas en España.

En 1901, sólo se importaron 50, procedentes de los Estados Unidos, y en 1902 ha aumentado tanto el pedido, así como también en lo que va del presente año, que se considera ya preciso el establecimiento de un depósito en la Península.

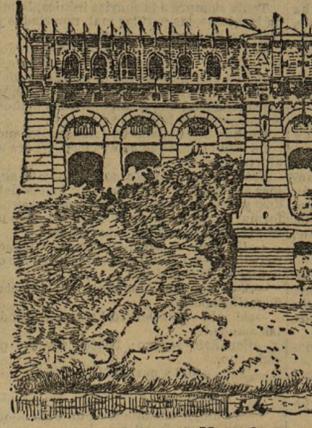
La mayor importación de máquinas americanas se debe á ser menos pesadas que las inglesas, y por tanto, más fáciles de manejar con menor esfuerzo.

DE ACTUALIDAD

## EL PRINCIPADO DE MÓNACO

La llegada del príncipe de Mónaco á San Sebastián presta carácter de actualidad á la vida y gobierno de este soberano, porque sabido es que los príncipes de Mónaco, aunque perdieron en 1848 á Roquebruno y Menton, imperan en Mónaco, la Condamina y Monte-Carlo, pequeño territorio de tres kilómetros y medio de largo, por 150 á 1.000 metros de ancho. Es decir, una dehesa de cuarenta propietarios andaluz ó extremeño. ¿Por qué final?

Nos visitan tan pocas veces los poderosos



Museo Oceanográfico de Mónaco

de la tierra, que hemos de contentarnos con referir cosas de los modestos señores.

El príncipe Alberto I, que ayer fué recibido por el rey en Miramar, tiene el buen gusto de residir poco tiempo en sus Estados. A lo sumo se pasa allí los meses de Enero y Febrero en el período álgido de la estación invernal monaguesa, y aun ese tiempo habita poco su magnífico palacio, pintorescamente situado bajo el cerro de Tete-de-Chien, para excursionar con el Princesa Alicia por la costa.

Porque Alberto I cultiva todos los sports; pero es algo más que un yachman. Los conocimientos náuticos son muy sólidos y está reconocido como perfecto marino por sus estudios y afición. Siempre que se reirata, lo

hace con la gorra y el traje del hombre de mar.

Su residencia habitual es París, donde gasta alegremente, pero sin desparfios ostentosos, lo que le produce el arriando del juego á la Empresa que dirige Blanch.

Porque, circunstancia curiosa, los habitantes del Principado no pagan ningún tributo, y vivirán en el mejor de los mundos si una Policía inquisitorial no vigilara sus movimientos, castigando con el destierro la menor indiscreción. En Mónaco se paga caro el delito de mover á destiempo la *sin hueco*; para toda falta hay benevolencia menos para la charlatanería.

En el diminuto territorio, son muy queridos los principios reinantes. La Princesa es buena y caritativa; deja recuertos anuales de su estancia entre los sabidos suyos. El es un hombre de mundo, que aprovecha la excelente situación en que las circunstancias le han colocado, y ni da ni quita brillo á la familia Grimaldi, pero lleva su delicada situación con decoro.

Como el cargo de soberano obliga al esplendor y fastuosidad, los príncipes monaguescos mantienen durante todo el año su guardia personal, unos 24 soldados que se pasean orgullosos á la puerta del palacio, satisfechos de su misión. Son todos ellos buenos mozos italianos, que miran con desdén á la gendarmería. Viéndolos pasear por entre los balcones de la plaza de Palacio, reglado de Luis XIV, y sentarse majestuosos en las filas de balcones inútiles, se crearía uno en una plaza fuerte.

Pero aquellos hombres, suaves como el clima, tranquilos como las olas que lamen el pie del montículo palatino, no esperan allí al enemigo para rechazarlo, sino al turista para servirle cobrando el modesto franco de propina. No hay temor de guerras en Mónaco; Francia é Italia son las primeramente interesadas en la paz y aun en conservar esplendoroso el Gran Casino de Monte-Carlo. Como que la vida de Niza, Menton, Cannes y San Remo, especialmente depende del juego, y los trenes de la Ribera aluyen á Monte-Carlo en proporciones que asustan.

Eso sí, lo mismo Francia que Italia velan por la bolsa de los ciudadanos suyos que viven en los departamentos inmediatos, y un decreto del príncipe (como en Roma, su voluntad es ley), suponiendo que condecorado, prohíbe jugar un solo franco á los vecinos, por lo cual tienen prohibida la entrada en los salones de juego, cumpliéndose rigorosamente la disposición. En Monte-Carlo toda ventaja es para los naturales; la explotación sólo reza con los extranjeros.

Cuando el príncipe reside allí, asiste á las fiestas del Casino, pero sin comunicación con el pueblo; y cuando el príncipe reside en la ciudad, paseándose por la explanada deliciosa, grita al turista inocente que pretende introducirse en los sagrados derechos de su señor.

Fuera de este acto de soberanía, apenas se nota su presencia en el Principado; á nadie molesta.

Cuando celebra sus días, el mes de Noviembre, hay zambra y júbilo grande en el Principado. Es el único día del año en que permite jugar á sus vasallos, y tienen que ver los salones del Casino, perdida su tesura y unificación habituales, ante la bulliciosa avalancha monaguesca.

Bondadosa y paternal la administración del príncipe, suele jugar una tréca graciosa á los habitantes.

Cuando la animación es mayor en los salones, apurar la sesión sería peligroso para los bolsillos, y entonces, ó avanzando la hora de los relojes como nuestros caquines en elecciones, ó francamente, se suspenden las partidas. Al pronto se malhumoran los pacíficos hosteleros, figaros, comerciantes y pupileras del Principado, pero pronto se resignan agradeciendo la intención de la medida.

Y así pasan la vida príncipes y súbditos en Mónaco: felices á costa de los vicinos.

WORLDLY

Preciso es reconocer, sin embargo, que allí se trabaja mucho y al par se contribuye al progreso, existiendo Centros de instrucción y benevolencia dignos de imitarse, estando reciente la inauguración de un Hospital con los adelantos modernos, el llamado *Hôtel-Dieu*, y hallándose próximo á ser terminado el gran Museo Oceanográfico, único en el mundo. Con él prestará un verdadero servicio á la Ciencia Alberto I, adorador ferviente del rey de los mares, que ha cruzado muchas veces durante su vida.

En el soberbio edificio, cuyo presupuesto se aproxima á cinco millones de francos, figurará todo lo referente á Anatomía, Fisiología, Bacteriología, etc., del Océano. El gran edificio que hoy publicamos da perfecta idea de la magnificencia del Museo, admirablemente emplazado.

No es sólo Alberto I un Meonoes de los sabios que se ocupan de estas cuestiones, sino que predica con el ejemplo; pues en el lindo jardín que la asende de casa movable sobre las olas, dispone de un laboratorio perfectamente dotado de material científico, abundando en él, además de todos los útiles de un labo-

ras las del Congreso de la Paz, la Conferencia internacional de la Prensa médica y el Congreso marítimo universal.

Todo esto parece demostrar que, á las veces, puede admitirse el peligroso axioma de que el fin justifica los medios.

UN TEMPLO QUE SE HUNDE

## LA IGLESIA DE MONTSERRAT

En el templo de Nuestra Señora de Montserrat situado en la plaza de Antón Martín, se ha suspendido el culto desde hace algunos días, porque el estado ruinoso en que se encuentra el edificio hacía temer que de un momento á otro se derrumbara.

Cerrada la iglesia y hecho el oportuno re-



El hospital é iglesia de Nuestra Señora de Montserrat

conocimiento, convínose en la necesidad de proceder á su derribo inmediatamente, pero como suele ocurrir en casos análogos, desde que los arquitectos emitieron dictamen hasta la fecha, ha transcurrido tiempo más que suficiente para que la temida catástrofe hubiera ocurrido si la Providencia, velando con mayor interés que las autoridades por el vo-



Imagen de la Virgen

No es mi ánimo hoy hablar del emplazamiento del templo, no hubiera tenido á bien impedirlo.

No obstante, los vecinos de las inmediaciones,

## LECTURAS PARA LA MUJER

HIGIENE DE LAS HABITACIONES

Pocas cosas habrá que ejerzan una influencia tan directa sobre el individuo como la habitación.

Esta influencia se observa, tanto en el desarrollo y la salud, como en la moralidad; hasta el punto de haberse dicho con fundamento que la criminalidad está en razón directa de las viviendas oscuras, sucias y malsonas.

No es mi ánimo hoy hablar del emplazamiento y condiciones del edificio por desgracia la construcción de las grandes ciudades se ha hecho más atendiendo al egoísmo de los propietarios y á intereses particulares, que á las leyes vivificantes de la higiene.

Los inquilinos sufren todas tiranías, desde los contratos de inquilinato hasta la cruel ley del desahucio; en cambio el Real decreto de 31 de Octubre de 1901, que ordena la desinfección de todos los cuartos desahucados, los cuales no deberán volver á ocuparse sin que tengan en la puerta un sello municipal que acredite haber cumplido ese mandato, no se cumple.

Así, pues, repito que no voy á hablar de la abominable construcción de las ciudades, de las antihigiénicas habitaciones, de las horribles cochuecas destinadas á los pobres, donde se hacinan las familias respirando gérmenes de enfermedades y de inmoralidad; viviendas de las que descansa el padre en la taberna, la madre en viciosas reuniones de vecinas y los niños en medio del arroyo.

Sólo pretendo hablar de los medios que tienen las señoras, dentro de la economía, para mejorar las condiciones de las viviendas.

La escrupulosa limpieza, que no permita al polvo hacer nido de microbios en rincones y molduras, está al alcance de todas.

Procurad tener suelos de madera impermeables, y si no los tendís limpiad constantemente las losas y desahucad el polvo.

Para esto no se debe emplear el procedimiento de las fuertes sacudidas, que levantan el polvo de un lado para ir á posarse en otro. Se necesita usar para la limpieza un trapo húmedo, y si se trata de objetos que no consisten en agua, pasad delicadamente un trapo ó el plumero para recogerlo en vez de sacudirlo.

Para barer se debe poner un poco de serrín en agua, que impida también el polvo, y pasar en seguida un trapo mojado.

Estos trapos que acostumbra á tener sin ninguna precaución, deben tenerse en el agua hasta desinfectarlos ó meterlos en agua hirviendo antes de volverlos á usar.

Los escudadores deben lavarse todos los días en agua hirviendo y haber abundancia de ellos en toda la casa.

Y por último, todos esos restos de basuras y suciedades que se arrojan á la calle para que los transeúntes aspiren microbios y miasmas, debían ser convenientemente recogidos y quemados.

Otros cuidados que pueden tener todas las mujeres, son el de colocar las camas y la pieza de trabajo en el sitio de más luz y más ventilación de la casa.

Generalmente se reservan para los indifere-

tes, temiendo una fatal desenlace, dirigen hoy, desde las columnas de *El Liberal*, atento ruego á las autoridades, haciendo notar el peligro en que viven y pidiendo que se proceda á la demolición sin pérdida de tiempo.

Como este oportuno aviso y está justificada petición bastarán para que las autoridades se apresuren á disponer la obra, no insistimos en la necesidad de que se acuda con urgencia al remedio único que puede evitar el temido accidente.

Debe la fundación de esta iglesia á la piedad y caritativos sentimientos de D. Gaspar Foz, que en 1818 edificó una casa de campo que poseía en el barrio de Lavapiés para que en ella fuera instalado un hospital en que recibieran asistencia los naturales de Aragón.

Como el sitio, y aun las condiciones de la

finca, ofrecieran muchas dificultades para este objeto, acordóse la construcción de un edificio en la plaza de Antón Martín.

Colocóse la primera piedra de Nuestra Señora de Montserrat el 21 de Marzo de 1858, y se dio la primera misa el 1.º de Mayo de 1878.

El rey y el Consejo de Aragón tomaron bajo su patronato la fundación, y hicieron construir en la iglesia dos hermosas capillas consagradas, la una á la Virgen del Pilar de Zaragoza, y la otra á la de los Desamparados de Valencia.

Las dos estaban servidas por cofradías formadas por naturales de aquellos reinos, y fueron, desde que la iglesia se abrió al culto, objeto de la más ferviente devoción por parte de los aragoneses y valencianos que residían en Madrid.

En el Hospital murió el autor dramático D. Guillén de Castro, cuya vida aventurera le obligó á buscar amparo en aquel asilo. Su cadáver fué enterrado en la iglesia.

Por falta de rentas para su sostenimiento cerró el Hospital mucho tiempo después, continuando la iglesia abierta al culto.

La imagen de la Virgen, en todo semejante á la que se venera en el célebre Monasterio de Montserrat de Barcelona, ocupa el centro del retablo del altar mayor, que es de estilo churrigueresco.

En la capilla del Pilar hay dos hermosos cuadros: uno de D. Juan Peña y otro de don Pablo Perñero.

Además de los notables frescos y cuadros al óleo de Ruiz de la Iglesia, que existen en distintos sitios del templo, hay un gran lienzo de Herrera el Mozo, que representa á San Vicente Ferrer predicando en el campo.

Actualmente administra esta iglesia el Real Patrimonio, y ejercía las funciones de rector el padre Besalú.

Actualmente administra esta iglesia el Real Patrimonio, y ejercía las funciones de rector el padre Besalú.

Actualmente administra esta iglesia el Real Patrimonio, y ejercía las funciones de rector el padre Besalú.

Actualmente administra esta iglesia el Real Patrimonio, y ejercía las funciones de rector el padre Besalú.

Actualmente administra esta iglesia el Real Patrimonio, y ejercía las funciones de rector el padre Besalú.

Actualmente administra esta iglesia el Real Patrimonio, y ejercía las funciones de rector el padre Besalú.

Actualmente administra esta iglesia el Real Patrimonio, y ejercía las funciones de rector el padre Besalú.

Actualmente administra esta iglesia el Real Patrimonio, y ejercía las funciones de rector el padre Besalú.

Actualmente administra esta iglesia el Real Patrimonio, y ejercía las funciones de rector el padre Besalú.

Actualmente administra esta iglesia el Real Patrimonio, y ejercía las funciones de rector el padre Besalú.

Actualmente administra esta iglesia el Real Patrimonio, y ejercía las funciones de rector el padre Besalú.

UNA EXPLICACIÓN INTERESANTE

## Habla el Sr. Alba

Lo mucho que los periódicos han escrito y que los hombres políticos han hablado sobre la presencia del Sr. Alba en la Subsecretaría de la Presidencia, daba verdadero interés de actualidad á una conversación con el ilustre diputado vallisoletano.

La intentamos hace varios días sin éxito, porque nuestro intento se estrelló contra la negativa, cortés y cariñosa, del señor Alba. El subsecretario de la Presidencia no estaba dispuesto á hacer declaraciones destinadas á la publicidad.

Nuestra insistencia y la amistad habido logrado al fin vencer los escrúpulos del Sr. Alba, quien, requerido muy tenazmente por nosotros, hizo, ante todo, viva manifestación de su reconocimiento al DIARIO UNIVERSAL por el elevado espíritu de patriotismo imparcialidad con que había juzgado todos los incidentes relacionados con la constitución del nuevo Gobierno. E insistentemente requerido por nosotros para que nos dijera algo respecto á su actitud personal, aun después de lo que ya la Prensa ha dicho estos días, el Sr. Alba nos manifestó lo siguiente:

«Sincera y lealmente declaro que no me explico la algarabía que han producido algunas gentes políticas ante mi decisión de aceptar la Subsecretaría de la Presidencia, y de prestar consiguientemente mi modesto concurso á la obra económica y de reconstitución nacional que forma todo el contenido de la política del actual Gobierno.

Prescindiendo de examinar la autoridad, como definidores de la consecuencia, que puedan tener muchos de los aludidos, porque ni ello es preciso, ni entra en mis costumbres, de respeto para todo el mundo, el acudir al vulgarísimo *mas crece tu*, yo afirmo, y dispuesto estoy á demostrarlo en las Cortes cuando llegue momento oportuno, que el que se extrañe siquiera de mi resolución ignora ó no quiere conocer la naturaleza especial del último movimiento económico, ha olvidado el sentido de nuestros discursos y nuestras propagandas todas y prescinde también del espíritu dominante entre las fuerzas sociales que principalmente constituyeron la Asamblea de Zaragoza.

Personalmente yo no tenía deber alguno que cumplir, desde el momento en que mi siempre querido amigo Parafío decidió, contra todo mi gusto y mi opinión, abandonar la Unión Nacional para restituirse á un desengañado y silencioso republicanismo. Entonces, en declaraciones que me hicieron el honor de publicar el mismo DIARIO y *El Imparcial*, y que no eran sino la expresión de constantes ideas mías, yo dije que no seguía por tal rumbo á Parafío, como no siguiera antes al insigne Costa, entre otras razones, porque creía y creo que las clases neutras españolas, perdida la esperanza, que acaso tuvimos todos un día, de practicar de una vez, á raíz del desastre—únicamente entonces hubiera sido posible,—la transformación sustancial del Estado que doctrinalmente desean desde Silvela hasta Salmerón, hoy no quieren, sino que temen, la revolución de que se habla, que no haría otra cosa que alejar la posibilidad de una obra administrativa feunda, envueltos de nuevo en el vértigo de las reformas políticas que nos han consumido en el siglo pasado, rebajar nuestro crédito ante el extranjero, hoy que suspiramos por restaurarle, y perturbar aún más nuestro presupuesto con los crecidos aumentos de gastos, principalmente militares, que son consecuencia natural é ineludible de las revoluciones armadas.

Y entonces la Unión Nacional quedó de hecho disuelta, y yo constituí en un diputado independiente—así, sin decirlo yo, me clasificó la Prensa entera—pues aunque Parafío, dándome una nueva muestra de su delicadeza y de su afecto, recomendó á los elementos que pudiéramos llamar gubernamentales que me suscribiera, y éstos me honraron con su adhesión, yo creí que no debía mantener una ficción más, dentro de la política española, en que hay tantos grupos sin más razón de existencia que la puramente personal de sus jefes, y me dispuse—lo dije también entonces—á colaborar, dentro siempre de mis antecedentes y mis compromisos, á la obra económica y positiva de aquel de nuestros partidos ó conjunciones de Gobierno que noble y resueltamente se decidiera á intentarla.

Esto no era—repto—sino lo que todos habíamos predicado siempre en Manifiestos y en mítines, desde el Mensaje á la reina, al terminar la Asamblea de Zaragoza, hasta las conclusiones de la de Valladolid, en que expresamente se reconocía y se autorizaba la necesidad de pactar con fuerzas políticas militantes; desde aquel discurso del patriótico Parafío, en que decía que él, republicano de toda la vida, bendeciría la Monarquía si daba satisfacción á las necesidades del país; hasta el que yo pronuncié en Albacete no hace todavía un año, declarando que era preciso influir en la política desde dentro é ir á ella, ya que ella, por circunstancias históricas ó deficiencias de los hombres no venía hasta las clases neutras.

Pero queda una segunda observación, y es la relativa á la persona del Sr. Villaverde, como autor del presupuesto alrededor del cual giró nuestra ruidosa campaña, según se dice. Habrá, ante todo, que recordar el fundamento de la misma. Entonces existía una doble obra que acometer: la de vigorización de los ingresos para mantener nuestra solvencia ante el mundo, y la de reorganización de los servicios públicos, reduciendo los gastos del Estado y transformando aquéllos en condiciones distintas de las que nos condujeron al desastre. La primera, fruto exclusivo del Sr. Villaverde, la acometió y realizó éste con un acierto que no le ha discutido nadie; la segunda, dijo aquel Gobierno que no debía ser simultánea, como pedíamos nosotros fuera del Con-

## DESDE EL CAMPO DE GIBRALTAR

DE NUESTRO CORRESPONSAL

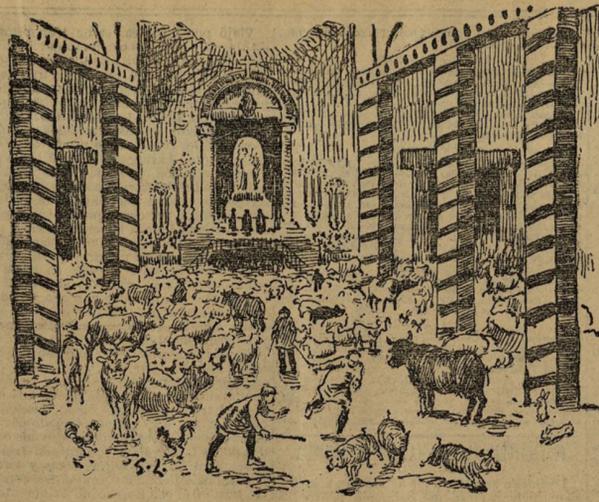
Algeciras 7 (7 m.)

Peligrosa y tristísima ha de ser la situación en el Campo de Gibraltar en el invierno que se avecina.

Algunas de las obras más importantes del dique de la vecina plaza inglesa, van tocando á su término, y por esta circunstancia y el pretérito del último paro general de los obreros españoles, es excepcional el número de éstos que han quedado sin trabajo y expuestos á implorar la caridad pública.

El Gobierno debe ser previsivo, y si á tiempo quiere evitar las tremendas consecuencias que sin duda han de sobrevenir, vea el modo de mejorar las condiciones de las vías de comunicación de dicha comarca.—X.

COSTUMBRES PERUANAS



Bendición de animales domésticos durante la misa mayor, en un templo católico de la ciudad de Cuzco (Perú)

menos; aquello de administrador que administra y enfermo que enjuga algo traga, es un axioma, y la Sociedad percibe por administrar como cualquiera de los antiguos editores...

El gerente está altamente agradecido a los esfuerzos que han llevado a cabo los obreros para evitar el incendio...

EN HONOR DE UN POETA

Desde que se trasladaron a Jaén los restos del inmortal poeta Bernardo López García, nació entre sus paisanos la idea de erigir un monumento...

LOS REPUBLICANOS

Después de la celebración de un mitin anticlerical. Se sentía cada vez más, decían unos republicanos, la necesidad de organizar de un modo estable y bajo la dirección inteligente...

DESORDENES EN FRANCIA

El Diario de los Debates publica un despacho de Loriet, dando cuenta de que vecinos amotinados atacaron un puesto militar, siendo uno de ellos muerto de un bayonetazo...

COMEDIAS Y COMEDIANTES

El principio del fin. Bueno debe tener Sinesio Delgado el oído. El teatro de Autores, la famosa Sociedad de Autores, nacida de su seno...

UNA CARTA

Sr. Director del DIARIO UNIVERSAL. Muy señor mío y de mi distinguida consideración: En su ilustrado periódico, fecha 5 del corriente, acabo de leer la nota de mi parentesco con el Papa...

DE BARCELONA

Un incendio. Muertos y heridos. Pérdidas considerables. El cartucho de dinamita. Entre otros. Muerto de una puñalada. Barcelona 7 (6 m.) Se ha declarado un horroroso incendio en la fábrica de Sedó y Compañía...

SERMÓN COMENTADO

Vivas en el templo DE NUESTRO CORRESPONSAL Pamplona 7 (1,28 t.) El sermón que el obispo predicó ayer con motivo del Te-Deum en la catedral para solemnizar la proclamación del nuevo Pontífice...

EL DÍA EN SAN SEBASTIÁN

Comisión naval en Palacio San Sebastián 7 (1,15 t.) La Comisión del Fomento Naval, que ha llegado en el expreso de hoy ha sido recibida en audiencia especial por S. M. el rey...

gros, y en el Congreso todas las minorías, sino posterior a aquélla. Y brotó la protesta, y vino la agitación, tan vivas, tan ruidosas como se quiera, que yo no tengo por qué ocultarlo ni oscurecerlo...

DE AUSTRIA

Viena 6. Varios periódicos desmenten que el Gobierno austriaco haya ejercido el derecho de veto cerca del Concilio.

DESDE PARÍS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL La situación en Servia y en Macedonia. París 7 (6 m.)

LOS HERMANOS DEL PAPA Pío X y D. Carlos

Para probar la exagerada modestia de la familia del nuevo Pontífice, dícese que el día de la elección fué D. Carlos de Borbón al palacio del patriarcado de Venecia, con objeto de felicitar a las hermanas de Su Santidad...

BARCO

DESORDENES EN FRANCIA

El Diario de los Debates publica un despacho de Loriet, dando cuenta de que vecinos amotinados atacaron un puesto militar...

COMEDIAS Y COMEDIANTES

El principio del fin. Bueno debe tener Sinesio Delgado el oído. El teatro de Autores, la famosa Sociedad de Autores, nacida de su seno...

UNA CARTA

Sr. Director del DIARIO UNIVERSAL. Muy señor mío y de mi distinguida consideración: En su ilustrado periódico, fecha 5 del corriente, acabo de leer la nota de mi parentesco con el Papa...

DE BARCELONA

Un incendio. Muertos y heridos. Pérdidas considerables. El cartucho de dinamita. Entre otros. Muerto de una puñalada. Barcelona 7 (6 m.)

SERMÓN COMENTADO

Vivas en el templo DE NUESTRO CORRESPONSAL Pamplona 7 (1,28 t.) El sermón que el obispo predicó ayer con motivo del Te-Deum en la catedral...

EL DÍA EN SAN SEBASTIÁN

Comisión naval en Palacio San Sebastián 7 (1,15 t.) La Comisión del Fomento Naval, que ha llegado en el expreso de hoy ha sido recibida en audiencia especial por S. M. el rey...

Los socialistas acordaron celebrar en el teatro un banquete para 60 cubiertos para festejar el triunfo de los socialistas alemanes en la última elección para el Reichstag.

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

BILBAO. Visita del rey a Bilbao. Batalla de flores para el día 29. Los maestros municipales. Contra la Compañía del Norte.

VALENCIA

Imprenta asaltada. Agresores detenidos por la Policía. Lo de los consumidores. Lo que dice la Empresa. Huélgala inminente. A río revuelto... Molineros en huelga. Visitas de inspección.

EL DÍA EN PROVINCIAS

El próximo domingo, en todas las iglesias y en la catedral, se celebrará solenne Te-Deum, con motivo de la elección del nuevo Papa.

ORDEN DEL DÍA

De 43 expedientes que figuran en el orden del día, son desechados tres, después de ligeras discusiones.

CUPÓN DE REGALOS

Este cupón da derecho a los compradores del Diario Universal a recibir gratis, el mismo que los suscriptores, las novelas mensuales de nuestra Biblioteca.

Los socialistas acordaron celebrar en el teatro un banquete para 60 cubiertos para festejar el triunfo de los socialistas alemanes en la última elección para el Reichstag.

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

BILBAO. Visita del rey a Bilbao. Batalla de flores para el día 29. Los maestros municipales. Contra la Compañía del Norte.

VALENCIA

Imprenta asaltada. Agresores detenidos por la Policía. Lo de los consumidores. Lo que dice la Empresa. Huélgala inminente. A río revuelto... Molineros en huelga. Visitas de inspección.

EL DÍA EN PROVINCIAS

El próximo domingo, en todas las iglesias y en la catedral, se celebrará solenne Te-Deum, con motivo de la elección del nuevo Papa.

ORDEN DEL DÍA

De 43 expedientes que figuran en el orden del día, son desechados tres, después de ligeras discusiones.

CUPÓN DE REGALOS

Este cupón da derecho a los compradores del Diario Universal a recibir gratis, el mismo que los suscriptores, las novelas mensuales de nuestra Biblioteca.



que lleva este mismo apellido, del que hablan con gran orgullo los sevillanos.

Veremos si es uno más de los que han sido elevados, para ser luego arrojados y no hacerse jamás.

Ayer anunciábamos las combinaciones para las próximas corridas de San Sebastián, y lo hicimos con arreglo a lo que en los programas de mano ha anunciado aquella Empresa.

Pero antes de celebrarse la primera han surgido dificultades y ha habido que variar la combinación.

Ya no torea Revorte, quien ha telegrafado a la Empresa diciéndole que no piensa torear más en España.

Por este motivo ha quedado debilitada excesivamente la combinación; pues para sustituir al torero de Alcalá del Río se ha contratado a Antonio Montes.

Mazzantini, en el caso de su vida torera; Bombita (Emilio), a la hora de retirarse, y Antonio Montes y Lagartijo, esa combinación de matadores muy floja.

Desde luego comprendemos que no habrá sido posible contratar a Fuentes, Algabeño, Quinto, Ricardo ó Maclaquidín, porque torear en Santander, Cartagena, Gijón y Pontevedra; pero es que estas combinaciones hay que hacerlas con un año de anticipación si se quiere que resulten.

Dios les dé buena suerte y que no tengan más contratiempos.

Ayer hemos tenido ocasión de ver en la calle, completamente curado de su lesión, al valiente torero catalán Emilio Soler, Camarero.

Según nuestras noticias, toreará en Madrid el 15 ó 16 del corriente, en cuya segunda aparición lo desamos un completo éxito.

El novillero carmonés Manuel González Boye, ha sido ajustado para torear en Madrid los días 15 de Agosto y 8 de Septiembre. Ya había deseados de volver a ver en Madrid a este chico, para apreciar si ha habido ó no adelantos en su carrera. Allí veremos.

Pasado mañana, domingo, se celebrará en la Plaza de Toros de Tetuán una corrida de novillos, que promete ser buena y estar animada.

Se lidiarán cuatro toros de una acreditada ganadería de Colmenar, que serán estoqueados por Antonio Domínguez, El Blesa, y Emilio Moratilla, Morala.

MONUMENTO NACIONAL

Suscripción popular (Continuación)

Los señores jefes y oficiales del regimiento Cazadores de María Cristina, 27 de Caballería y de la

Comisión Liquidadora del regimiento del Rey, afecta á este, 75 pesetas; Escuela municipal de niños núm. 6 de esta corte, 12 pesetas, recaudadas en la siguiente forma: D. Alfonso Benito (maestro), 1,35; Fernando Marzano y Flaviano Berco, 4 pesetas cada uno; Francisco Fernández, Luis Gilrao, Hermenegildo Linaje, Mariano Soto y Carlos Pinedo, 4,05; Ángel y Federico Moreno, Ramón Torres, José Socastro, Emilio Aguilar, Roberto Gadea, Julio Aguilera, Bernardo Sanz, José Muñoz, Alfonso y Juan Moreno, y José y Santiago Martínez, 0,25; Pablo y Agustín Mónico, Manuel Méndez, Mariano Ferrer y Manuel Pérez, 6,05; Nicolás Soriano, José Fernández, José Aragón, Manuel Rodríguez, Miguel Pérez, José de Soto, Luis Peral, Juan Camacho, Nicolás Navarro, Manuel del Río, Ramón Brandirín, José Migueláñez y Luciano y Andrés Ortega, 4,05; Fernando y Jesús Méndez, Ignacio y José Martínez y Fabriciano Tondero, 4,05; Manuel Caballero, 0,30, y Antonio González, 0,30.

Escuela de párvulos establecida en la calle de la Almudena, núm. 3, de esta, 16,15 pesetas en la forma siguiente: Andrea Martín, Emilia Olamendi, Ángel Alvarez, 4 una peseta cada uno; Tomás y Julián Carrasosa, Juan y José de Gracia, José Alviño y Mauricio de la Paz, 4,05; Juan y Gines Carrón, María Sabater, Bonifacio del Campo, Trinidad Román, Gregorio y Julián Olmeda, Andrea de la Hoya, Luis Ramírez, María de Galdino, Julián Delgado, Ángel Galán, Isidoro Ayuso, Cecilia Martín, Adolfo Abad, Victoria Gómez, Natividad de la Rubia, Luis Lece, Rosario Cabrera, Teresa Hernández, Mercedes Roche, Bienvenido Alonso y Manuel Vivar, 4,05; Felipe Carretero y Fernando Sebastián, 4,05; José Hernández, Ángela Candelina, José Domínguez, Carmen Martínez y José Tortajada, 4,05; Juan Muñoz, Pedro Pérez, Jesús Rodríguez, Antonio y Teresa de Diego, Natividad Martínez, 2,35; idem de Escaray (Navarra), 25; idem de Hontanas (Burgos), 15; idem de Tardillos, 25; idem de El Escorial, 25; idem de Valencinas (Burgos), 25; idem de Saucá (Navarra), 10; idem de Alsayo (Almería), 10; idem de Corrales (Zamora), 4; idem de Solana (Ciudad Real), 25; idem de Salas de Duruelo (Burgos), 2,10; D. Sebastián López, 4; D. Basilio Moreno, 10; D. Joaquín Moreno de Hoyos, 5; don S. Manso, 10; D. Gregorio Moreno de Hoyos, 5; don Saturnino Caldeira y Cornelio, 10; D. Antonio Padilla (de Nápoles), 26,40; D. Gregorio Fernández Vozes; 2; Comisión de la Cruz Roja en Almería, 50; Escuela de señoras de la Cruz Roja en Salamanca, 100; Fabrica Militar de pólvoras de Murcia, 24.

Escuela municipal de niñas, núm. 1, de esta corte, 15,70 en la siguiente forma: Las profesoras, 2 pesetas; Aurora Navarro, Soledad Moreno y Leonor Pons, Encarnación Gálvez, Concepción y Dolores Fernández, Carmen Iñáñez, Josefa López Luqueña, Carmen de la Cruz Fernández, Carmen Jiménez, Emilia Pérez, Matilde Pumarola, Elisa Flores y Pilar del Pozo, 4,05; Encarnación y Pilar Flores, 0,75; Concepción Alvarez, 0,35; Aurora y Victoria López, Leonor Sánchez Ruiz, Dolores Moreno, Ricardo Moreno, Manuela Martínez, Teresa Aragón, Manuela Muñoz, Soledad de la Torre, María y Antonia Nieto y Emilia Granzola, 0,25 cada una, y Concepción Torrijos, 0,10.

Boletín Religioso (Continuación)

Arterugua de Uñilla.—Agua azogada. Especialidades para las enfermedades del aparato respiratorio. Memorias y guías se remiten gratis.

En Bilbao recomendamos el GRAN HOTEL DE VIZCAYA y su situación en la isla de Charreandi.

Espectáculos.—Para mañana TEATRO Y JARDIN DEL BUEN RETIRO (9.ª de abajo).—(Fianco Inapto).—A las 9 de la noche.—20.000 leguas alrededor del globo. Intermedios en el jardín por la banda del regimiento del Rey.—Entrada, 1 peseta.

LIRICO A las 9.—Los borrachos.—A las 10.—Venus-salón.—A las 11.—El santo de la Isidra (rapria).—(Debut del Sr. Ontiveros).—A las 12.—El fiasco Colón.

SALÓN DE ACTUALIDADES Espequeo, tóculo variado.—Cinematógrafo.—Bailes españoles.—Cako Walk Coon Town Chimes.—Complejistas españoles.—Cante flamenco por la señora Dolores Cañeto (la Zocita).—Entrada, 25 céntimos.

FONOCROMOSCOPO Atocha, 12.—Interesante espectáculo. Sesiones todos los días por tardes y noche. Sesión de moda los martes, viernes y sábados, a las siete de la tarde.

RECORRE SALAMANCA (Calle de Barreano, 27).—De 6 a 7, sesiones variadas de 7 a 8, sesiones variadas de 8 a 9, descansos de 9 a 12, sesiones variadas.—Grandes éxitos: Loubet en la Argilla y la actual guerra en Marruecos.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

Para una novela con tirada de 45.000 ejemplares, se admiten anuncios por hojas, planas, medias planas y cuartos de plana. Dichos anuncios irán en papel especial y de color. Los precios son económicos y esta forma la más ventajosa para anunciar, porque ofrece una permanencia que no puede alcanzarse en las publicaciones diarias. Dirigirse a las Agencias ó a la Administración de este periódico, San Marcos, 37.

BOLETIN RELIGIOSO (Continuación)

Arterugua de Uñilla.—Agua azogada. Especialidades para las enfermedades del aparato respiratorio. Memorias y guías se remiten gratis.

AVISO A LOS ANUNCIANTES

ANUNCIOS OFICIALES

Convocatorias. A los que en el mes de Septiembre próximo aspiran a dar validez académica en esta Universidad á estudios que se cursan en la misma, y de los que en ella puden haberse beneficiado por los interesados fuera de las Universidades oficiales. Los aspirantes presentarán sus instancias en los Negocios de los correspondientes de esta Secretaría general en los días laborables del 17 al 31 de Agosto actual, desde las diez de la mañana hasta las doce de la tarde, en doce horas de dichos días. No se admitirán instancias sin la exhibición de la cédula personal del interesado, expedida en el presente año, así como si careciesen de la firma de puño y letra del mismo.

Vacantes. En el Instituto de León, la Cátedra de Física y Químicas, dotada con el sueldo de 3.000 pesetas anuales, la cual ha de proveerse por traslación, conforme á lo dispuesto en el Real decreto de 8 de Mayo último y Real orden de esta fecha. Ha de proveerse por concurrir una plaza de Auxiliar para la Sección de Letras, vacante en el Instituto general y técnico de Gulpúzcoa, con la gratificación anual de 1.000 pesetas, hasta que se concierte en presupuestos la de 1.500 pesetas señaladas en el art. 4.º del Real decreto de 13 de Marzo último.

Advisos. La Dirección general de la Deuda pública ha dispuesto que, por la Tesorería de la misma, establecida en la calle de Atocha, núm. 15, se verifiquen en la próxima semana y horas designadas al efecto, los pagos que á continuación se expresan y que se entreguen los valores siguientes: Día 10.—Pago de carpetas de la Deuda perpetua exterior al 4 por 100 en otras igual renta de la Deuda interior con arreglo á la ley y Real decreto de 17 de Mayo y 9 de Agosto de 1888, respectivamente, hasta el núm. 22.115. Idem de títulos de la Deuda exterior presentados para la agregación de sus resacas, por las hojas de cupones con arreglo á la Real orden de 18 de Agosto de 1898, hasta el núm. 3.044. Idem de residuos procedentes de la conversión de las Deudas coloniales y amortizable del 4 por 100 con arreglo á la ley de 2 de Mayo de 1900, hasta el núm. 3.954. Idem de carpetas de conversión de residuos de la Deuda del 4 por 100 interior, hasta el número 8.173. Idem de carpetas provisionales de la Deuda amortizable del 5 por 100 presentadas para

NOTA CÓMICA

LA CUENTA DE LA COMPRA



Un papelecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Talleres de Madrid (Giganta del Puente Toledo) en Bilbao, Gijón, Llaneros y Reus. Construcción de armaduras, columnas, vigas, puentes, grúas, depósitos de chapas y trabajos similares.—Fundición de toda clase de piezas.—Ajuste y reparación de maquinaria. Depósito de Metales Duros.—Batidos, proyectos y consulta.—La correspondencia y pedidos al Sr. Administrador de los Talleres.

BAÑERAS

Duchas, Calentabños rápidos. Tops ingleses de una pieza. Sparklets y heladoras norteamericanas. Sparklets para hacer gasosas todas las bebidas. Baterías de cocina, flambreas y utensilios de aluminio. Cafeteras de todas clases. Lámparas y faroles de jardín. Precios baratos. Infernillos de viaje. Antigua Lempistería de María. 12, Plaza de Herradores, 12 (esquina á San Felipe Neri).

EL DIA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS Capital social: 10.000.000 de pesetas Seguros contra incendios \* Seguros marítimos \* Seguros de valores Solidas garantías; capital constituido por Consolidado inglés; Consolidado del imperio alemán; Deuda amortizable del 5 por 100; Acciones de la Banque française pour le Commerce et l'Industrie; Inmobiliaria, etc., etc. Fólizos de completa garantía para los asegurados. Liquidación rápida de los siniestros. Pago por mediación del Banco Hispano Americano. Delegación en Madrid: PRECIADOS, 42, entresuelo.

ANUNCIOS

Alcalá, 6 y 8, ent.

Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao) SOCIEDAD ANÓNIMA CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS Fábrica de hierro, acero y hojaladeta, en Baracaldo y Sestao. LINGOTE al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens. HIERROS puleados y homogéneos en todas las formas comerciales. ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones. CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias. CARRILES PHOENIX ó BROCA para tranvías eléctricos. VIGUERÍA para toda clase de construcciones. CHAPAS gruesas finas. CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para puentes y edificios. FUNDICION de columnas, calderas para desplazación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas. FABRICACION especial de HOJALADETA. CUBOS y BANOS galvanizados. LATERIA para fábricas de conservas. ENVASES de hojaladeta para diversas aplicaciones. IMPRESION sobre hojaladeta en todos colores. Dirigir toda la correspondencia á Altos Hornos de Vizcaya BILBAO

Ibarra y Compañía SEVILLA LINEA REGULAR DE VAPORES Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y Puertos intermedios. Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla. Tres salidas semanales de todos los grandes puertos hasta Sevilla. Servicio quincenal con Bayona y Burdeos. Se admite carga á flote corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia. Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

FUENTERRABIA GRAN HOTEL CONCHA DE SALVADOR LAPIZ Situado en el mejor punto de la Marina, con excelentes vistas al mar; tranvías á la puerta, frente al gran hotel de Miramar. Gran confort, servicio esmeradísimo, magníficas habitaciones, precios al alcance de todas las fortunas.

PARIS HOTEL LOUIS-LE-GRAND 2, Rue Louis-Le-Grand Cerca de la Opera y de los grandes Boulevares. Posición desde 9 francos. Habitación desde 4. Cocina esmerada. Teléfono 32.032. Se habla español.

ASEGURAS LA VIDA EN LA ESTRELLA Sociedad Anónima de Seguros puramente española DOMICILIO SOCIAL CARTAGENA Capital: Pesetas 10.000.000 Garantías depositadas: Pts. 12.000.000 Administradores-Depositarios y Banqueros BANCO DE BARTAGENA BANCO ASTURIANO DE INDUSTRIA Y COMERCIO DE OVIEDO BANCO DE GIJÓN Esta Sociedad se ocupa también de los seguros contra el INCENDIO y MARITIMOS Delegación para Madrid, Mayor, 33 Subdirectores en todas las provincias.

MODISTA MANUELA GOMEZ Buen gusto Perfección Economía Novedades Corte francés Sta. Teresa, 16, pral.

En nuestra Administración Se admiten anuncios y suscripciones 37, San Marcos, 37

NUESTRA NOVELA DIARIA (6) El médico de las mujeres POR J. ROUQUETTE Y E. MORET —En fin—repuso el doctor,—me he des- embarazado de él como he podido. Unas en- tusias aspiraciones de cloroformo han bastado para derribar á ese héroe. —No lo hace!—dijo Roberto volviendo á sentarse.—Lo principal es que haya venido usted. —No le tengo á usted miedo! Mortlock se encogió de hombros. —Había dado orden á Bocker de que le con- duciera aquí—dijo con voz suave. —Y él me traía contra mi voluntad, á viva fuerza. ¡Vaya una manera de invitar á las gentes á una conferencia! —Dejemos esto y hablemos—interrumpió Roberto al asunto serio. —Le escucho—dijo el doctor. Roberto volvió á cogerse otra vez la frente entre ambas manos y quedó pensativo un instante. —Alberto Delbós, exclamó con desesperación: ¿no ha maldiceido usted nunca á su padre? A esta inesperada pregunta, á este apó- strofe extraño, el doctor dió un paso atrás como poseído del mayor estupor. —Contempló un momento á Roberto; mudo, inmóvil, con la boca abierta, desmesuradamente abierta. Estaba como petrificado. —Alberto Delbós—dijo usted nunca á su padre? —A esta nueva interpelección el doctor sufrió una reacción violenta, dió un salto hacia Roberto, y cogiéndole por los brazos: —¿Cómo me ha llamado usted, desgracia- do?—dijo con la mayor agitación. —¿No es usted el hijo del guillotinado? ¿No es usted el hijo de Delbós, el asesino? —Oh desesperación, oh vergüenza!—dijo el doctor retorciéndose los brazos, con la fisio- nomía contraída y los ojos extraviados.

Roberto contempló aquel inmenso dolor con profunda consideración. —¿Por qué esa desesperación, Alberto?— exclamó Roberto, con voz trémula. —¿Sabe usted mi nombre y vive todavía?— gritó el doctor buscando un arma en torno suyo. —¿Qué desdichado!—exclamó Roberto. —La muerte para aquel que sepa mi ver- dadero nombre! vociferaba el doctor. —¿Vuelva usted en sí, Jorge Sylvanés!— acentó Roberto. —Extrañado de esta nueva interpelección de Mortlock, el doctor contuvo un poco sus im- pulsos furiosos. —¿Estoy loco!—exclamaba pasándose la mano por la frente, como para ahuyentar el desorden en que estaban sus ideas. —Loco, sí, porque en otro tiempo no era usted malo; sin embargo, hoy es usted crimi- nal. —Oh, la acusación de Lavinal!—exclamó el doctor. —Lo sé todo, caballero. ¡Ah!, ¿qué es lo que ha podido empujar á usted al crimen? ¿Yo conocí á usted cuando tenía veinte años, Jorge, y entonces era usted bueno, tenía un co- razón honrado y un alma generosa. —Yo era entonces dichoso—dijo el doctor con amargura.—Era bueno, porque todo me sonreía en el mundo; era generoso, porque podía andar con la frente erguida; tenía el alma noble, porque la sociedad no era injus- ta, malvada é implacable, porque entonces tenía un padre á quien todos honraban y por- que todavía no había salpicado mi frente la sangre que el doctor Delbós, que mi padre, puesto que lo sabía todo, había vertido en el castigo. —Al pronunciar estas palabras la voz de Syl- vanés temblaba de cólera y gruesas lágrimas abrasaban sus ojos. —¿Jorge!—dijo Roberto compasivamente. —Llámenme usted Alberto Delbós; estos árboles que nos rodean no repetirán mi nombre. —¿Qué crimen había cometido yo cuando me robaban y huían de mí como de un mal- dicio? —Lleva sangre de asesino en sus venas! se decían, y ya con esto era yo un miserable.

Sar un hombre honrado y pasar por un bandido, es un efecto desventajoso. Ya que me tratan de malhechor, al menos que me aprovechen las maldades. —Comprende usted muy mal su misión. Hijo de un ajusticiado, debe usted, en lugar de arrastrarlo y de mancharlo con sangre, rehabilitar el nombre que su padre dejó caer al fangal del crimen. —¿Qué bonita misión la suya! Ejerciendo una profesión que pone en sus manos un gran número de existencias, usted podrá, haciendo sacrificios sin límites, reparar las maldades de su padre. —El doctor Delbós cortó el hilo de diez ex- tancias, su hijo ha salvado treinta! Rescatar los crimenes cometidos es una misión divina. Dedicar su inteligencia, su sabiduría, su co- razón, su sangre y su vida entera á sus seme- jantes, sería realizar una obra sublime. —El nombre de Delbós va unido á un poste de infamia; sería necesario colocarle mi nombre sobre un pedestal. —Tal debía ser el objeto de usted, Jorge, y usted podría lograrlo. —El mundo no lo hubiera permitido. Si he prosperado ha sido gracias á un nombre su- puesto. —¿Hubiera usted podido arrancarse un día la máscara y gritar á ese mundo, que al fin se hubiera visto obligado á reconocer su valor; ¿este, que se ha sacrificado por nosotros; éste, á quien glorificáis, es el hijo de Delbós, el guillotinado! Entonces habrían compren- dido la obra que usted realizó, y la sociedad, á quien ya el hijo había pagado la deuda que su padre contrajo, hubiera rehabilitado el nombre de Delbós. —El mundo no tiene corazón; no conoce la piedad. El día que yo me hubiera quitado la máscara, se hubiera abierto á mis pies un abismo, pues habría sido para los hombres objeto de repulsión. —Le quedaban Dios y su conciencia. —¿Dios y mi conciencia! Si, algo se algo; pero me daría esto los bienes que yo ambicio- no? Porque, al fin, yo soy hombre, señor Mor- lock. ¿Mi conciencia me devolvería la reputa- ción conquistada, la mujer querida y la fami- lia honorable que me recibe á usted en su seno? ¡No! Pues bien; déjeme usted que continúe

como soy. Quiero todo eso ó nada. En cuanto á los hombres que se valen de la infamia para matarme moralmente, á esos procuro vencerlos con las armas que la ciencia ha puesto en mis manos; la intriga ó el veneno. Ir al sacrificio, qué tontería! Yo voy adonde me lleva la fatalidad: á los honores y á la fortuna. —¡Al patíbulo!—dijo con voz sorda Ro- berto. —¡Al patíbulo!—pero no, yo ya he bastante con el padre. —Sylvanés se alejó, llegó hasta el camino, donde encontró á su caballo, montó en él y á galope tomó el camino de París. —Roberto, triste y desesperado por las horribles palabras que acababa de pronun- ciar el doctor, fué á buscar á Bocker, que aún se hallaba bajo la acción del narcótico que le había administrado Sylvanés. Le removió, y el pobre malvado se levantó trabajosamente, sacudió su enorme cabeza, se frotó los ojos y miró con espanto á Roberto Mortlock. —¿Amo mí—le dijo—¿yo he hecho cuanto he podido; pero el doctor no es un hombre, es un ser sobrenatural que dispone de los malos espíritus. Estos se han apoderado de mí. Roberto sonrió de la simplicidad del ma- layo. —¿Adónde vamos, amo mio?—preguntó Bocker. —Al castillo de Ravaux-Dequesne!—re- respondió Roberto.

centuada y la expresión que manifestaban, no dejaban lugar á duda de que aquel hom- bre era de malos instintos. —Tenía siempre una sonrisa irónica, la mira- da insolente, las patillas mal recortadas y el traje en un completo desaseo. —Era el verdadero tipo de esos cobardes que corren tras de cuentas incobrables, vi- viendo á expensas de los deudores á quienes saquean sin piedad de ninguna especie, y de los acreedores, que dejan entre sus manos la mayor parte de lo que se cobra. —Ese hombre se llamaba Aristides Renaudot. La fiscomía de su compañero, no era más afortunada. —Cabellos lacios y escamosos, fisonomía angu- lada y arrugada, boca encarnada, labios delga- dos y siempre torcidos por una sonrisa en forma de *risus*, tal es el retrato que puede trazarse del banquero Oehard-Krauss. —¿Ha recibido usted una carta del doctor Sylvanés?—preguntó el banquero, cuyos ojos brillaron de cólera. —Sí—respondió Renaudot,—me anuncia un negocio soberbio. —¿Ah, ah!—dijo Oehard-Krauss, frotándose las manos. —Beneficio seguro; 150.000 francos para cada uno. —¿Para usted y para mí? —Sí. —¿Y el doctor? —Una mujer encantadora, un dote enorme y entrar en una familia de los más conside- rados. —¿Un matrimonio? —Sí, un matrimonio—confirmó una tercera persona que entraba en aquel mismo ins- tante. —¿El doctor!—exclamó Oehard-Krauss. —Sylvanés!—dijo Renaudot. —Oehard-Krauss—replicó Sylvanés, pues era efectivamente el doctor,—necesito 100.000 francos (Renaudot, necesario, antes de ochó días, tener en mi poder los papeles y el esta- do civil del verdadero Jorge Sylvanés, pues yo no puedo ofrecer como marido á la noble y rica señorita con quien quiero casarme á Roberto Delbós, el hijo de un hombre que murió en el patíbulo. —¿Y cuánto me daría usted por esos

100.000 francos?—preguntó Oehard-Krauss. —¿Y por los documentos que yo le propor- ciono?—añadió el agente de negocios. —Orezco á ustedes como prima—respon- dió Sylvanés—150.000 francos á cada uno. —¿Convenido! Pero, ¿qué garantía nos da usted?—volvió á preguntar Renaudot. —Sí, ¿qué garantía?—dijo á su vez el ban- quero. —Un secreto—contestó Sylvanés. —¿Qué dice usted?—exclamaron á un tiem- po el agente y el banquero. —Un secreto que les hace absolutamente, pero absolutamente, dueños de una familia distinguida. —El secreto de Polichinela!—dijo Re- naudot. —O del rey Midas—repuso el banquero. —En efecto, usted tiene demasiado largas las orejas—dijo Sylvanés. Renaudot soltó una carcajada. —Al asunto, al asunto—dijo el banquero con tono áspero. —Pues bien, escúchen ustedes—dijo el doctor. —¿Pero es que piensa usted emplear el *chantage* con esa gran familia? ¿Quiere usted hacerla caer?—preguntó Renaudot. —De ninguna manera, á pesar de que me gusta mucho la música—dijo Sylvanés riendo. —¿Cuáles son, pues, sus intenciones?—pre- guntó á su vez Oehard-Krauss. —Casarme con un dote de millón y medio ó dos millones de francos. —¿Calla—dijo el agente,—buena idea! —Una excelente idea—añadió el banquero. —Me llamo á la parte!—agregó Renaudot. —¿Y yo también!—se apresuró á decir el banquero. —Pues claro que sí!—dijo Sylvanés. —En tal caso, debe usted casarse lo más pronto posible—repuso el banquero. —Esa es mi intención—dijo Sylvanés;—pero para casarme con esa noble heredera que tanto ambiciono, necesito, en primer lu- gar, un estado civil que haga de un verda- dero Jorge Sylvanés, y eso es cuenta vuestra, amigo Renaudot. —Después de esto, me hacen falta 100.000 francos, que me permitan hacer buen papel,

Avantamiento de Madrid